

COLECTIVOS DE DIVERSIDAD SEXUAL, REDES SOCIODIGITALES Y CIBERACTIVISMO COMO ESCENARIOS DE VISIBILIDAD

COLLECTIVES OF SEXUAL DIVERSITY, SOCIODIGITAL NETWORKS AND CIBERACTIVISM AS VISIBILITY SCENARIOS

GARAY CRUZ, Luz María

(Universidad Pedagógica Nacional México)

mgaray90@gmail.com

Resumen: Esta ponencia es uno de los primeros productos que se han obtenido de una investigación (con enfoque cualitativo) en proceso titulada “Alfabetización digital, redes sociales digitales y activismo universitario”³⁵, que tiene entre sus objetivos identificar y analizar los usos y las estrategias de organización y comunicación que han desarrollado jóvenes estudiantes que gestionan redes sociales de sus organizaciones o colectivos, que atienden problemáticas sociales y cómo éstas complementan las acciones en territorio físico. Además se analizan sus procesos de alfabetización digital.

Se presentarán resultados en relación con las estrategias de comunicación y los distintos usos de entornos digitales que hacen los activistas para visibilizar problemáticas sociales que les interesan, y se hará énfasis en las estrategias de comunicación y la percepción de cuatro activistas universitarios que coordinan redes sociodigitales de agrupaciones que tienen como objetivo principal la defensa de la diversidad sexual.

Palabras clave: Redes sociodigitales, activistas universitarios, diversidad sexual

Abstract: *This paper is one of the first products that have been obtained from a research (with a qualitative approach) in the process of "digital literacy, social networks and activism". Its objectives are to identify and analyze the uses and strategies of organization and communication that have developed young students who manage social networks of their organizations or groups that address social issues as well as analyze their processes of digital literacy. Results will be presented in relation to the communication strategies and the different uses of digital environments that the activists make to visualize social issues that interest them and will emphasize the communication strategies and the perception of four university activists who coordinate sociodigital clusters networks whose main objective is the defense of sexual diversity.*

Key Words: *Sociodigital networks, university activists, sexual diversity*

³⁵ Proyecto individual registrado en el Área Académica 4 Tecnologías de información y modelos educativos de la UPN-Ajusco.

1. Introducción y notas metodológicas

Esta ponencia es uno de los primeros productos que se han obtenido de una investigación en proceso titulada “Alfabetización digital, redes sociales digitales y activismo universitario”, que tiene como objetivo identificar y analizar los procesos de alfabetización digital que han desarrollado jóvenes estudiantes que gestionan redes sociales digitales como parte de la estrategia de comunicación de sus organizaciones o colectivos que atienden problemáticas sociales y los usos que hacen de las redes sociodigitales y otros entornos de la Red.

El enfoque metodológico de este trabajo es cualitativo pues lo que interesa es dar voz a los actores sociales que están participando en distintas movilizaciones sociales y conocer su opinión y concepción sobre el rol y utilidad de las redes sociales digitales como un instrumento de comunicación de apoyo a sus actividades y también conocer su proceso de alfabetización digital para lograr incorporar los recursos digitales en sus prácticas de activismo.

Hasta el momento se han realizado 30 entrevistas a profundidad con jóvenes estudiantes universitarios en un rango de edad que va de los 18 a los 33 años y que participan de manera activa en colectivos y organizaciones estudiantiles y hacen uso (incluso administran) las redes sociales y otros entornos digitales.

Se realizó una entrevista semi-estructurada. El método que se siguió fue el criterio de “Suficiencia comparativa”, propuesto por Guillermo Orozco (2011). Este criterio no es un muestreo estadístico, el límite estará dado por la redundancia informativa de lo que se busque. Por lo tanto el investigador a priori deberá tener criterios de selección de los sujetos a entrevistar y claridad en los objetivos que tiene, de manera que en los resultados existan mayores posibilidades de encontrar diferencias importantes. En el caso de esta investigación nuestros criterios eran muy claros, los entrevistados debían ser jóvenes universitarios que gestionaran las redes sociales digitales de colectivos, organizaciones o agrupaciones que estuvieran relacionadas con problemáticas sociales: defensa de la educación, defensa de los derechos humanos, equidad de género, feminismo y temas similares.

La búsqueda de informantes se realizó de la siguiente manera. Primero se inició una búsqueda de colectivos estudiantiles que tuvieran entre sus intereses lo temas antes mencionados y se mandaron mensajes solicitando entrevistas. La respuesta en términos generales fue positiva, aunque hubo necesidad de explicar con detalle de qué se trataba la investigación y en algunos casos mandar vínculos de algunos de los trabajos previos que he realizado sobre los jóvenes y las tecnologías. Una vez que se lograron esos primeros contactos los mismos jóvenes me fueron recomendando con otros colegas de ellos.

Inicialmente se identificó a una estudiante que participa de manera muy activa en dos páginas de *Facebook* “UPN en Movimiento” y “Movimiento Estudiantil en Lucha”. Ese fue el inicio de un grupo de entrevistas. Más adelante fue gracias a la recomendación de un colega de la Universidad Pedagógica Nacional, quien me contactó con varios activistas estudiantiles, que logré una segunda parte de las entrevistas y en este bloque fue donde localicé a los cuatro jóvenes que son activistas de la comunidad Lésbico Gay Bisexual Transexual Travesti Transgénero Intersexual (LGBTTTI).

En este texto se presentan algunas reflexiones generales que se han procesado luego de hacer análisis de las entrevistas. Se hará énfasis en la dinámica de uso de las tecnologías digitales de esos cuatro activistas de la comunidad LGBTTTI por considerar que sus concepciones sobre las posibilidades de uso de las redes, así como su concepción de la visibilización de los movimientos es importante para comprender y dar voz a estos jóvenes que forman parte de una comunidad que es constantemente amenazada y discriminada lo cual es parte de uno los principales problemas que se vive en México: feminicidios y crímenes de odio.

Evidentemente no se podrá profundizar en la problemática pero sí se presenta una cronología puntual que servirá para poner en contexto al lector. Más adelante se presenta el apartado que tiene que ver con los usos de las redes sociales en estos cuatro colectivos y cómo complementan acciones llevadas a cabo en espacios físicos. Finalmente se expresan algunas reflexiones sobre la importancia de la alfabetización digital como un elemento clave en las actividades de los activistas que emplean las tecnologías digitales.

2. Algunos datos de contexto en México

Las entrevistas que se realizaron con jóvenes universitarios activistas que forman parte de colectivos que trabajan por el derecho a la diversidad sexual y de las cuales derivan los datos que se presentarán se hicieron entre los meses de marzo y abril del 2017. Unos meses antes en México aconteció un evento importante para la comunidad LGBTTTTI del cual damos cuenta a continuación en un breve recuento tipo cronología que se realizó a partir de una revisión de notas periodísticas de diarios de circulación nacional como Milenio Diario, Reforma y La Jornada. Dicho evento es mencionado constantemente por los activistas pues activó fuertemente muchas acciones de los colectivos, constituyendo una oportunidad política que revitalizó a colectivos de posiciones conservadoras y liberales.

De acuerdo con MacAdam (1999) los movimientos sociales concretos surgen a partir de una serie de cambios en la estructura institucional (en este caso de una propuesta de cambio) o en las relaciones informales de poder en un sistema político y se ha llegado a plantear que los movimientos sociales y las revoluciones adoptan una forma u otra dependiendo de la amplia gama de oportunidades y constricciones políticas propias del contexto nacional en el que se inscriben (MacAdam: 1999: 24)

En el caso que se retoma en este trabajo, la propuesta hecha desde la presidencia del país (institucional) abrió las posibilidades de movilización de grupos opositores dentro de la misma estructura institucional (senadores y diputados de derecha) y, por supuesto, entre la ciudadanía y los colectivos y organizaciones religiosas y civiles.

A continuación presentamos la breve cronología:

El 17 de mayo de 2016, el presidente Enrique Peña Nieto lanza una iniciativa para reformar el artículo 4 constitucional y diversas disposiciones del Código Civil Federal para garantizar la igualdad y la no discriminación a la comunidad LGBTTTTI.

Los cambios fundamentales que al Código Civil Federal que presentó Peña Nieto se agruparon en cuatro ejes centrales: matrimonio igualitario para todos; igualdad de condiciones para la adopción; garantizar la identidad de género y divorcio sin expresión de causa. Éstas fueron enviadas para su aprobación al Congreso de la Unión.

El presidente Enrique Peña Nieto presentó esas iniciativas para conmemorar el Día Nacional de Lucha contra la Homofobia y tras celebrar, por primera vez en México, un evento en la Residencia Oficial de Los Pinos con la comunidad LGBTTTTI.

El 18 de mayo de 2016 la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) rechazó la propuesta, argumentando que en la actualidad la unión exclusiva e indisoluble es entre un varón y una mujer. Además, el Cardenal Norberto Rivera aseguró que esta iniciativa atenta contra las familias mexicanas, ya que “está socavando los valores fundamentales de los que se han formado la nación mexicana, uno de ellos es la familia”.

Debido a esto algunos obispos de diferentes ciudades también comenzaron a manifestarse. El 22 de mayo de 2016 el obispo de Cuernavaca, aprovechando la Marcha por la paz protestó en contra de la iniciativa y sobre todo contra la decisión del Congreso Local de legislar las bodas gay.

Por su parte, el 29 de mayo de 2016, el obispo de Toluca, Francisco Javier Chavolla encabezó una marcha en la capital del Edomex, también en contra de la propuesta del Presidente, en la cual ya participa el Frente Nacional por la Familia,.

El 31 de mayo de 2016, el obispo de Culiacán, Jonás Guerrero, condenó ante la prensa local la iniciativa de Peña Nieto.

El 1 de junio de 2016 se presentó formalmente ante los medios de comunicación locales a algunos miembros del Frente por la Familia, organización que unió a más de 1000 organizaciones de la sociedad civil de todo el país.

El 2 de junio de 2016, representantes de la “Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús”; “Amistad Cristiana de México” y la “Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos Días” (Mormones), entre otras asociaciones, rechazaron también la iniciativa del Presidente Peña Nieto, argumentando que esta propuesta atenta contra la institución de la familia que “fue ordenada por Dios”

En conferencia de prensa, el pastor de la Iglesia de Dios, Julio Cesar Meléndez, calificó de irresponsable una iniciativa que vulnera a la familia, sin hacer consulta alguna ni contemplar los "efectos colaterales" contra la niñez, como la que envió al Congreso el presidente Peña Nieto.

En el mes de junio, algunos representantes del Frente Nacional por la Familia comenzaron a hablar a los medios de comunicación, otorgando entrevistas y explicando los puntos centrales de su movimiento para rechazar la iniciativa del Presidente Enrique Peña Nieto, ya que era una imposición de la ideología LGBTTTI.

En un comunicado de prensa, publicado el 11 de julio del 2016, anuncian oficialmente el nacimiento del Frente Nacional por la Familia.

El 25 de julio de 2016, el Frente Nacional por la Familia anunció que durante septiembre organizaría y promovería dos marchas a favor de la familia. La primera, de acuerdo con el portal de noticias Silla Rota, fue el 10 de septiembre en todos los estados de la República y la segunda fue el 24 de septiembre de 2016 en la Ciudad de México.

El 10 de septiembre de 2016 se realizó la primera Marcha Por la Familia, donde arzobispos, obispos y sacerdotes encabezaron las marchas en contra del matrimonio igualitario y la adopción por parte de parejas del mismo sexo. Además de los representantes religiosos, padres de familia, abuelos y niños participaron en las movilizaciones, que se realizaron en 24 estados de la República Mexicana: Querétaro, Baja California, Chiapas, Puebla, Estado de México, Veracruz, Guanajuato, Jalisco, Guerrero, Nuevo León, entre otros.

En una conferencia de prensa, representantes del Frente Nacional por la Familia, que convocó a esas manifestaciones con la participación de religiosos, mencionaron que el 10 de septiembre marcharon con ellos más de 1 millón de personas, en más de 100 ciudades.

El 11 de septiembre, algunas personas marcharon en la Ciudad de México a favor del matrimonio igualitario y contra la homofobia. En esta marcha los manifestantes mencionaron que iban a pedir la destitución del Cardenal Norberto Rivera. El recorrido de la manifestación inició en la Plaza Tlaxcoaque, y tenía previsto llegar a la Catedral Metropolitana.

El 24 de septiembre se realizó la segunda marcha A Favor de la Familia, en la cual personas a favor y en contra se manifestaron en la avenida Reforma. Por un lado, antes de llegar al monumento del Ángel de Independencia hasta el Auditorio Nacional se encontraban las personas que marcharon en apoyo a la familia. Después del Ángel, se concentraron los manifestantes que levantaban la bandera del matrimonio igualitario, es decir que la avenida se dividió y estuvieron presentes ambos contingentes.

Del lado de la comunidad LGBTTTTI se concentraron cerca de 500 integrantes para exigir a los simpatizantes del Frente Nacional por la Familia que respetaran su derecho a formar un hogar con quien ellos decidieran.

El 9 de noviembre de 2016, diputados del PRI, PAN y Verde rechazaron la iniciativa del Presidente Enrique Peña Nieto sobre el matrimonio igualitario.

Este fue el contexto de movilizaciones, marchas, publicaciones y acciones de varios colectivos aunque cabe mencionar que no es parte central del objeto de estudio de la investigación, pero es clave poner en contexto a los actores sociales para poder entender sus acciones y lógicas de uso de las redes sociales digitales como parte de sus repertorios de movilización.

3. Comunicación, redes sociodigitales y jóvenes activistas

Mucho se ha escrito sobre las redes sociales digitales y se ha analizado acerca de su papel en movimientos políticos, ciudadanos y sociales. Grupos de investigadores a nivel nacional e internacional han estado atentos al desarrollo de la participación de los jóvenes en los escenarios digitales, la gestión de la comunicación de sus colectivos y agrupaciones y sus acciones para hacer visibles problemáticas sociales que los atañen directamente o que consideran importante visibilizar y compartir entre la sociedad. “Las redes sociales reconfiguran el espacio imaginario en donde tienen lugar las prácticas políticas en las democracias contemporáneas. Se trata de canales de comunicación interactiva a partir de los cuales actores sociales resignifican su vínculo con lo político” (MENESES, 2014: 26)

Las redes sociales digitales son, sin duda, potenciadoras de la participación política, la deliberación ciudadana y la articulación de las movilizaciones sociales (MENESES, 2014), y son por supuesto escenarios digitales que permiten a los jóvenes internatutas exponer sus visiones, opiniones y concepciones del mundo, que en ocasiones forman parte de un contradiálogo con el cual hacen frente al discurso de los medios de comunicación, entre otras cosas.

En este texto se reconoce que las acciones vía redes digitales han conseguido visibilizar no solo a grupos minoritarios o discriminados que están organizados en colectivos y agrupaciones, también se han visibilizado sus estrategias de acción y participación. Por lo tanto, es necesario analizar cómo se generan esas estrategias, su continuidad en el tiempo y cómo se vinculan con el campo de conocimiento de la comunicación.

Se partió inicialmente del supuesto de que apoyados en recursos digitales, algunos sectores de la juventud están alzando su voz para expresar reclamos, puntos de vista, mostrar producciones culturales, compartir, organizarse, entretenerse o comunicarse. Estas interacciones repercuten más allá de las prácticas culturales de su generación, por lo que es necesario estudiar la dinámica de esos procesos, tipificarlos y valorar su importancia social, en especial cuando esos sectores de jóvenes están participando en movilizaciones sociales, colectivos y organizaciones que tienen interés en problemáticas sociales.

Teniendo ese supuesto como punto de partida se presentaron algunas interrogantes, por ejemplo: ¿Qué papel juegan las redes sociales digitales en sus acciones colectivas? ¿Qué temas quieren visibilizar y porqué? ¿Cómo aprendieron a usar las tecnologías digitales y cómo las han incorporado a su activismo? Esas y otras preguntas dieron paso a la investigación que está en proceso.

En este texto se presentan algunas reflexiones a partir de datos obtenidos en un acercamiento a 30 estudiantes universitarios (activistas) que emplean las redes sociales digitales para la organización de las acciones de sus colectivos estudiantiles frente a problemáticas locales y nacionales. Se destaca la apropiación que han hecho de las redes sociales digitales como un elemento clave en la gestión comunicativa, organización e interacciones entre ellos, lo anterior nos permite reflexionar acerca de la dimensión real que tienen las tecnologías digitales en algunos movimientos sociales, colectivos y agrupaciones -en este caso estudiantiles- y la manera en que ellos ha desarrollado las habilidades digitales que les han permitido apropiarse de los recursos digitales.

De acuerdo con Rovira (2016) los sujetos quienes participan en movilizaciones y protestas se habilitan y convierten en enlazadores de mundos, cosa que es totalmente cierta y con la cual estoy de acuerdo pues son los activistas los que están tomando decisiones sobre qué es lo que quieren decir, cómo lo quieren decir, convirtiéndose entonces en “comunicadores eficaces e inmediatos de sus propias acciones, periodistas de su aparición pública, cronistas involucrados, streamers, narradores situados y fotógrafos capaces de denunciar y mostrar la violencia policial. (Rovira, 2016: 13)

Como ejemplo de lo anterior tenemos la opinión de Alba, una joven estudiante de los últimos semestres de la carrera de psicología que participa de manera activa en dos organizaciones que buscan trabajar en apoyo de personas homosexuales y bisexuales en la ciudad de Puebla, así como en la lucha por la equidad de género. Una de ellas es “Reconstruyéndonos como Mujeres”, organización feminista que lucha por la equidad de género, el empoderamiento de las mujeres y los derechos humanos, y la otra “Bisibles”, colectivo que ofrece información y actividades para personas bisexuales.

Bueno en el caso “Reconstruyéndonos como mujeres”, cuando vamos hacer alguna actividad para el 8 de marzo, o para el 25 de noviembre hacemos un ejemplo nosotras con los mismos grupos de mujeres, trabajamos un formato, por ejemplo el año pasado hicimos un video que grabamos con las mujeres del grupo de seguimiento de no quedarnos calladas que decía que si tocaban a una íbamos a responder todas y era un video todas contábamos una experiencia que habíamos vivido de violencia invitar a otra mujeres que lo vivieron o lo estuvieran viviendo compartieran su experiencia también en forma de video, años anteriores habíamos hecho como campañas de fotos como uno que decía tú crees que porque soy mujer ya cada mujer hacia su cartelito y se tomaban su foto y la mandaban a la página y tenemos álbumes de reconstruyéndonos como mujeres (Alba, 26 años, Reconstruyéndonos como mujeres)

El testimonio de Alba nos permite identificar los roles que cumplen los activistas dentro de su colectivo: graban videos, toman fotos, hacen notas y lo van subiendo a sus páginas y perfiles de Facebook; es decir, se han convertido en una suerte de comunicadores, periodistas y fotógrafos desarrollando las habilidades mínimas que les permiten cubrir su necesidad para comunicar los mensajes que quieren.

4. Visibilidad necesaria. Medios de comunicación vs. Entornos digitales

Sobre cómo se ha generado el vínculo entre la comunicación, los medios, las tecnologías y los movimientos sociales, mucho se ha descrito y analizado en los libros sobre el desarrollo de los

medios. Por ejemplo Thompson (1993) plantea que la producción y circulación de formas simbólicas³⁶ en las sociedades modernas es inseparable de las actividades de las industrias de los medios y de los desarrollos tecnológicos. Define la transmisión cultural como un proceso por el cual las formas simbólicas se transmiten de productores a receptores y pone de relieve una serie de características de este proceso que permiten comprender mejor el desarrollo de la comunicación colectiva o masiva; pero que también puede ser útil para comprender el desarrollo e inserción de las tecnologías digitales y su relación con la transmisión de la cultura (Thompson, 1993: 182). Tres de los puntos centrales desarrollados por este autor tienen que ver con: la producción, circulación y almacenamiento de las formas simbólicas, factores que evidentemente se han modificado a partir del desarrollo de las tecnologías digitales.

Por su parte Rovira (2016: 25) señala que cada vez que aparece un medio de comunicación se activa un discurso redentor de la comunicación para la emancipación y los activistas han visto siempre en los medios una herramienta clave para subvertir el sistema y acabar con la opresión. Internet no puede ser la excepción, aunque la discusión en este caso es más compleja por las propias características tecnológicas y el desarrollo que han tenido los diversos entornos digitales que integran la Red.

Queda claro que la Red se presenta como un espacio susceptible de ser usado por los activistas; sin embargo, es necesario reconocer que con el desarrollo de distintos entornos y plataformas digitales el mercado entró en acción y comenzó a cooptar a los usuarios a través de servicios que aparentan ser gratuitos pero que en realidad son grandes maquinarias almacenadoras de datos que se convierten en mercancía intangible pero valiosa para distintos nichos de mercado que pagan grandes cantidades de dinero para generar más dinero. Lo anterior no necesariamente es importante para algunos activistas pues ven en los entornos digitales una oportunidad para ser visibles. Hay que entender que para la gente la idea de la “facilidad” y “gratuidad” para compartir información, videos, fotos, etc., es sumamente atractiva, pues hacerlo es sencillo y eficiente. Los activistas no son necesariamente la excepción y han hecho de la Red y sus entornos, herramientas y escenarios que forman parte de sus repertorios de acción colectiva.

Así lo señala Claudia, una joven estudiante de Derecho en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, que forma parte de una pequeña célula del movimiento estudiantil #YoSoy132 que tuvo un momento de mucha fuerza en México en 2012, y del cual actualmente sobreviven células en distintas partes del país y se mantienen trabajando aunque en asuntos más locales y cercanos a sus problemáticas inmediatas.

Pues creo que es importante porque las redes sociales las hemos ocupado como un medio de comunicación alternativo. Luego, cuando hacemos brigadas en plazas públicas, normalmente lo hacemos en la plaza de armas, llevamos volantes con información que no sale ni en la televisión ni en periódicos oficiales. Así que llevamos los volantes, la gente los ve; llevamos cartulinas, tendederos informativos y dicen: “¿A poco esto está pasando?” Por ejemplo, ahora con tantas desaparecidas, desaparición de muchachas durante dos meses que estuvo muy fuerte la situación, y comentan “no, es que salió el gobernador a decir que aquí no pasa hacer nada” y les decimos: “miren, vean lo que en realidad está pasando”. Algo muy importante y la base del 132 era “la democratización de los medios”, así como también medios alternativos y que la gente esté enterada de lo que está pasando, ¿no? Siento yo, un paso muy importante para un cambio totalmente estructural es la conciencia de las personas, una parte de la concientización de la población. Es en lo que nos hemos enfocado: podemos hacer más actividades culturales, pero lo principal es estarle llevando información a las personas, para que se enteren de lo que en verdad está

³⁶ Thompson emplea el concepto de formas simbólicas para referirse a fenómenos significativos, que van desde las acciones, gestos y rituales, hasta los enunciados, los textos, los programas de televisión y las obras de arte (1993: 152)

ocurriendo; tanto aquí, como en otros estados. Por ejemplo, cuando pasó lo de Duarte, de reporteros: también, una semana completa difundiendo la información porque no salía en la televisión. Las redes nos ayudan mucho a eso, es en donde podemos playarnos difundiendo nuestras propias notas, los volantes donde difundimos lo que en verdad está pasando (Claudia, 20 años, Célula #132SanLuisPotosí)

5. Los medios de comunicación, la visibilidad

Thompson define el poder simbólico de los medios como “la capacidad de intervenir en el curso de eventos, influenciar acciones de otros y crear acontecimientos mediante la producción y transmisión de formas simbólicas” (1998: 16)

La visibilidad mediada o nueva visibilidad es una forma de poder simbólico, pues configura la percepción de la realidad para la gente, el mismo autor menciona que el conocimiento del mundo está *mass* mediado, mientras que lo invisible será retratado como no existente y, por lo tanto, sin influencia. Para los movimientos sociales la visibilidad es clave y en este trabajo se entiende en dos sentidos:

1. Las tecnologías digitales le dan visibilidad a grupos sociales marginales, sus problemas y conflictos. Es una realidad que gracias a la existencia de esos entornos como las redes sociales: *Facebook, You Tube, Blogs* y otros que son “libres”, “gratuitos” y “sin censura” (aunque ya sabemos que eso no es real, pero los jóvenes activistas no reparan en ello pues lo que perciben es la facilidad de uso que dichos entornos les ofrecen) pueden dar voz a distintos actores y sujetos, abriendo espacio a sus propias voces.

Jonás, pasante de la Licenciatura en Psicología, integrante de “Libre Soy. El poder de nuestra voz” colectivo que atiende problemáticas de diversidad sexual y homosexualidad en la ciudad de Puebla, nos dice lo siguiente en relación con las redes sociodigitales y los medios:

Esta onda de la tecnología tiene sus pro y sus contras. Nos ayuda mucho a difundir y visibilizar problemáticas, pero al mismo tiempo nos genera mucho problema justamente por esa visibilidad nos empiezan a identificar a gente que participa en distintos colectivos y movimientos. Algo que hemos platicado sobre las noticias, por ejemplo, es que los medios de comunicación generalmente comparten y publican lo que quieren lo que les conviene como de que mensaje quieran dar y muchas veces la información que vemos en las redes es como de ese sentido amarillistas y sin perspectiva de género, muy discriminador sobre el tema de los servicios, principalmente de temas de odio y pues la información que dan es otra o simplemente no la dan, la ocultan justo porque no es conveniente para el gobierno en gestión. De ahí que de repente tratamos de incidir en impulsar nuestros temas o noticias desde Facebook, pero cuando tratamos de insistir con la atención a mujeres que no se les está dando seguimiento y calidad o cuando nos están dando los medicamentos de forma oportuna en el seguro social para los del VIH ahí lo que hacemos es publicarlo en twitter, etiquetar a las instancias o a personas responsables empezamos a retwittear y así es como vamos teniendo un poco de respuesta por la autoridades, y lo que piden justo es que no se les visualice. Eso es lo que hacen desde los medios de comunicación, ahora lo que se hace es por medio del abogado de la organización que dan una respuesta lo más pronto posible para que no se visibilice que no están haciendo por medios de comunicación que no hacen bien su chamba o algo está pasando y se trata de resolverlo más pronto. (Jonás, 27 años, Libre Soy. El poder de nuestra voz)

2. Por otro lado están los medios de comunicación tradicionales. La visibilidad que obtienen los movimientos sociales en el momento en que aparecen en ellos es importante pues saben que si se

les menciona existen y pueden tener cierto poder e influencia; pero si no, simplemente se hacen invisibles y desaparecen.

Como ejemplo de lo anterior, los activistas nos señalan lo siguiente:

En México todavía estamos luchando mucho por lo que es la visibilidad y lo que busco en las cosas que comparto es sobre todo para la construcción de la identidad de las personas bisexuales, es decir cómo reconocerse y cómo cuidar el estigma de ser o vivir como una persona transexual; que desmitifican imágenes que tengan una cierta positividad hacia decir que eres una persona bisexual algo que no tenga el estigma. (Alba, 26 años, Colectivo Bisibles)

De acuerdo con Rovira (2016) el trabajo de Stephen Wray sobre el activismo político en Internet es uno de los trabajos clave para comprender los usos de la Red como canal de comunicación y como espacio para la disrupción. Wray habla de cinco modalidades:

- El activismo informático, que no es más que el uso de Internet como medio de comunicación entre activistas, más allá de las fronteras o limitantes geográficas
- La “infoguerra” de base, que es un uso intensivo de Internet para comunicarse y actuar como una fuerza común a nivel transnacional, haciendo de la información la principal arma de la lucha
- La desobediencia civil electrónica, que recurre a la tradición de acción directa, pacífica y la desobediencia civil tomando prestadas las tácticas de infiltración y bloqueo de estos movimientos anteriores y aplicándolos de forma experimental a Internet
- El “hackactivismo” (mezcla de hacker y activista como táctica para acceder y alterar los sitios de la red, romper las barreras que impiden el acceso a la información
- La resistencia a la guerra: la posibilidad de impedir un acontecimiento bélico desde la manipulación informática (Wray citado en Rovira, 2016 p. 119-120)

De acuerdo con Candón (2011), en Internet los actores con escasos recursos como los movimientos están en principio en igualdad de condiciones que los actores poderosos para crear medios de comunicación afines a sus intereses. No quiere decir esto que la igualdad sea completa ya que existen costes de personal, servidores, software, producción , pero sí permite a los movimientos disponer de una posibilidad muy superior a la que existe en los medios tradicionales (Candón, 2011: 249)

Alma, pasante de la carrera de Lenguas Modernas, integrante del colectivo “Vida Plena. No dejarse es incluirse A.C.” de la ciudad de Puebla, que tiene entre sus objetivos fortalecer la sensibilización, educación, fortalecimiento y difusión de los Derechos Humanos que contribuyan a la erradicación de la homofobia, la discriminación por orientación o preferencia sexual y/o por VIH/sida, para elevar el bienestar y la calidad de vida en las poblaciones de hombres gay, hombres que tienen sexo con hombres y sujetos que forman parte de la comunidad LGBTTTI, nos señala lo siguiente al respecto:

Para darle mayor visualización (sic) al trabajo del colectivo. Sabemos la situación precaria en la que trabajamos, pocos recursos humanos y materiales con quienes contamos; pero quienes llevamos la parte operativa (por situaciones de vida las otras dos no pueden estar de tiempo completo). Decidimos usar las redes porque muchas chicas viven en el closet, muchas de ellas trabajan toda la semana. Cuando tienen tiempo de ver noticias y demás, decidimos que era una buena forma para llegar a las chicas de manera presencial para que supieran de nuestros eventos. Y decidimos crear espacios para mujeres no heterosexuales,

porque vimos que había espacios para hombres homosexuales, hombres trans, pero no había espacios para mujeres no heterosexuales. (Alma, 28 años, Colectivo Vida Plena)

Siguiendo con las propuestas y análisis de Candón (2011) uno de los usos de la Red por parte de muchos colectivos sigue siendo muy tradicional de publicitación y convocatoria, quedando en el primer nivel de la propuesta de Wray en el cual señala que el uso de los recursos digitales es muy instrumental y similar al uso de otros recursos.

Se retomará acá una propuesta del uso de Internet que hace Candón (2011: 265) en donde se señala que la Red es utilizada para la acción colectiva en tres niveles:

- Organizar protestas basadas en las formas de acción convencionales
- Completar estas acciones convencionales con innovaciones propias del activismo
- Llevar a cabo protestas que se desarrollan completamente en y a través de Internet, dando lugar al nuevo repertorio de confrontación del ciberactivismo

Como ejemplo del primer punto relacionado con la organización de las protestas, tenemos lo siguiente:

Para mujeres “lesbiviendo”, por ejemplo, para la marcha el orgullo y la diversidad sexual y la contra marcha de la familia ahí si las redes jugaron un papel muy importante y la convocatoria a la marcha se hizo por redes sociales. La gente pues sí reaccionó quizás no al volumen que hubiéramos deseado, pero sí llegaron cerca de 2000 personas. Se hizo en menos de un mes, generalmente en las marchas del orgullo llegan hasta 7000 o 8000 personas más o menos y esa tiene como un mayor número de seguidores, pero claro para la del orgullo y la diversidad sexual también se pegan carteles en lugares de encuentro, en bares o en lugares de gays y ese tipo de cosas pues así la gente lo ve. No se me había ocurrido pensar cual es el de más impacto (de las redes) porque antes pues el comité orgullo lo que tenían era un comité específico para la vocería que se tenía, que se dedicaban a ir a programas de radio y televisión, entrevistas, ruedas de prensa también eso le daba mayor impacto, en el caso de la marcha de las putas igual, hace su comité de vocería y van igual a radio, televisión, hacen rueda de prensa. También se pegan algunos carteles, se convoca por redes sociales” (Alva, 26 años, Colectivo Bisibles)

Teniendo estos referentes conceptuales y a partir de los datos obtenidos entre los jóvenes activistas que forman parte de colectivos estudiantiles, encontramos que coinciden en gran medida con lo expuesto por Wray y Candón, es decir que básicamente el uso que hacen de las redes sociodigitales es para convocar a marchas, mítines, para difundir información sobre distintas acciones que ellos y otros colectivos realizan, subir fotos, hacer carteles y colocar noticias de otros medios.

Sin embargo, hay muchas cosas de matiz que destacar pues si bien los usos de las redes sociales digitales son tradicionales, para los colectivos pueden ser o son el único medio que tienen para visibilizar problemáticas, establecer contactos y difundir información. La mayoría de los activistas entrevistados coinciden en eso.

Sobre la posibilidad de establecer contactos más allá de sus localidades las redes sociodigitales se han convertido en un elemento clave que les genera no solo visibilidad sino la posibilidad de trabajar de manera conjunta y generar estrategias y acciones que benefician a varios colectivos.

Sí, de hecho el año pasado el programa surgió justo en el marco de una convocatoria que se hizo desde el Comité “Orgullo Puebla” que es un grupo de organizaciones y personas que se dedicaban hacer tres actividades al año: la jornada contra la homofobia, la marcha de

diversidad sexual aquí en Puebla y la semana cultural. El año pasado en el marco de las “cien acciones” desde el programa se convocó a participar con otras organizaciones con las que colaboramos. Se ha convocado también a jornadas de detección de VIH que se hacen con otra organización también de aquí de Puebla, se convoca también a la marcha del año pasado, a la semana cultural, a la jornada de detección de VIH que se hace el fin de año y también de repente convocamos a que se sumen a actividades que hacen otras compañeras, como debates o lecturas de libro, fiestas de repente por ahí, obras de teatro, talleres, capacitación, o actividades que también tenemos como días de campo, ruedas de terapia grupal, debates y lo que surja con personas cercanas. (Jonás, 27 años, Colectivo Libre Soy. El poder de nuestra voz)

Yo considero que las que tenemos acceso a ellas (las redes sociodigitales) nos ayudan a mantenernos informadas de las cosas que se hacen, es decir no solamente las que yo estoy haciendo si no las compañeras de otro colectivo también están haciendo, pero también nos ayuda mucho a mantenernos en contacto con otros estados y me parece que ha probado muchas veces que la red social nos ayuda a solidarizarnos cuando pasan proyectos de ley que nos quieren echar en retroceso algunos derechos como en Veracruz que quería volver a penalizar el aborto, cuando eso sucedió una compañera hizo un tuit y se volvió viral porque lo compartieron muchas se llegó a Facebook se estaba buscando que se hiciera presión en twitter y hubo muchísima actividad. Entonces hemos tenido esta capacidad inclusive para alertar que estas cosas están pasando y para apoyar a compañeras de otros estados o firmar peticiones y, sobre todo, también nos permite -pienso yo- como empezar a generarnos un bagaje cultural. Hay mujeres, por ejemplo, que no estén en la disposición de tiempo o inclusive económica porque no tienen los medios para acceder a un curso, para formarse, pero pueden tener un contacto con compañeras que tienen un poco más de trayectoria y puedan hablarlo, en vía inbox, vía de comentarios del Facebook, un tuit, este tipo de cosas. (Alba, 26 años, Colectivo Bisibles)

5.1. Algo más que visibilidad, una invisibilidad necesaria

Hasta aquí hemos ofrecido datos en los que coinciden los jóvenes activistas. Sin embargo, hay una variante en la cual quiero hacer énfasis y que responde a una de las preguntas y reflexiones a las que convoca este eje temático: la Red no se limita a ser una herramienta de lucha sino que, en determinadas circunstancias, conforma el campo de batalla. Es importante saber cómo se complementan las acciones en la red con las acciones físicas o en territorio y como, en ocasiones, es solo la Red el espacio que favorece la participación de algunos actores sociales.

En el caso de la comunidad de mujeres y hombres homosexuales, bisexuales, travesti y transgénero las redes sociodigitales son un espacio clave para poder participar en algunas actividades como talleres, conferencias y cursos, estar informados de acciones que se están realizando en pro de sus derechos e, incluso, para emitir su opinión en torno a varias actividades y noticias.

En una sociedad como la mexicana en la cual sigue existiendo un sector de la población muy conservador, misógino y homofóbico, en donde imperan los prejuicios y los estigmas, es muy difícil para algunos de estos sujetos poder hacerse visibles y participar de manera física en las actividades que organizan los distintos colectivos, y es ahí donde los espacios sociales, en especial las redes sociodigitales, se han convertido en el escenario desde el cual se informan y participan.

Los jóvenes activistas entrevistados que forman parte de esta comunidad de la diversidad sexual han logrado emplear a las redes sociodigitales (en especial *Facebook* y *You Tube*) como una suerte de espacios de educación informal que a la vez ofrecen seguridad a los participantes que no pueden

asistir de manera física, los “invisibiliza” del espacio físico pero los hace visibles en las demandas colectivas y les da espacios para hacer visibles sus problemas y experiencias personales.

Los integrantes de dos colectivos “Libre soy. El poder de nuestra voz” y del colectivo “Bisibles” hacen un programa de radio que transmiten en vivo por Internet (vía streaming en video) y reciben preguntas que van resolviendo durante la transmisión y posteriormente lo dejan “colgado” en una canal de *You Tube* colocándolo también en la página de *Facebook* de ambos colectivos y, en ocasiones en sus perfiles personales. A decir de ellos, esos videos sirven como una suerte de clases o asesorías para personas que necesitan aprender cosas sobre su identidad sexual, que tienen dudas sobre los que está sucediendo con ellos y su sexualidad y que en ocasiones tienen miedo de preguntar.

Alba, una de las jóvenes del colectivo “Bisibles” es psicóloga y está a cargo del servicio de mensajería (correo electrónico y messenger de *Facebook*) reporta que ayuda a la gente que les manda mensajes con dudas, los orienta y los invita a asistir a los talleres y sesiones que se imparten como parte de las actividades del grupo. Es decir que el uso de la red va más allá de compartir información, publicar notas y convocar a marchas. La red es un espacio de apoyo para la gente. Una gran parte de esta ayuda toma como punto de partida la experiencia personal y de personas cercanas, pero también los activistas-educadores se dan a la tarea de leer, orientarse y formarse para poder ofrecer ayuda cada vez más profesional.

Yo también soy la responsable de llevar el celular donde se atiende el primer contacto de las mujeres acá en el grupo, una parte de redes sociales pero más que los contenidos de la página el inbox de las solicitudes que llegan de mujeres pidiendo terapia o pidiendo ingresar al grupo de autoayuda sobre todo eso y en el grupo de “Lesbiviendo” también como ocasionalmente yo también comparto contenido (Alba, 26 años, Colectivo Bisibles)

Un hallazgo interesante es el hecho de que la red permite que se comparta esta información a gente que no puede asistir a los talleres de manera presencial por temor a ser vistos y ser identificados como homosexuales, lesbianas, travestis o bisexuales. Es decir que la red ayuda a hacerlos “invisibles” pero al mismo tiempo los hace parte de una comunidad. El anonimato con el que se manejan en esos entornos es una especie de “escudo” que los protege de miradas inquisitivas y de agresiones sociales, de ser víctimas de estigmatización, en especial en lugares de México que siguen siendo fuertemente conservadores.

En este punto se hace evidente cómo se complementan las acciones en las redes sociodigitales y las acciones tradicionales de estos cuatro colectivos que además, desarrollan sus actividades en estados del país que son sumamente tradicionales como Puebla y Oaxaca, y que han enfrentado permanentemente exclusión, discriminación y acoso por sus preferencias sexuales y su lucha por los derechos de equidad. Sigue existiendo un ambiente de amenaza; la cronología que se presentó al inicio de la ponencia nos permite dar un ligero esbozo de cómo los sectores conservadores también están permanentemente en posiciones de lucha por la defensa de sus creencias y valores, que son los valores hegemónicos de esta sociedad mexicana, por lo que los grupos de la comunidad LGBTTI son acosados y perseguidos de manera constante.

Finalmente daremos paso a un tema que se presentó al inicio de este trabajo: la alfabetización digital, tema clave para lograr una mejor apropiación de la tecnología considerando este proceso como aquel que permite que los sujetos integren la tecnología a su vida cotidiana. En el caso de los activistas que usan recursos digitales es clave entender cómo han logrado desarrollar las habilidades necesarias para apropiarse de las tecnologías y usarlas en beneficio de sus organizaciones. Antes de dar cuenta de algunos de los resultados, se desarrollarán brevemente algunos conceptos sobre alfabetización digital.

6. Alfabetización multimedia digital

A partir del desarrollo de las tecnologías digitales se ha acuñado el concepto de alfabetización digital, que a decir de Gutiérrez Martín (en Aparici, 2010) es el que más se ha popularizado actualmente y se asocia directamente con aspectos tecnológicos. Dicha visión puede limitar la comprensión de un fenómeno tan complejo constituido por el aprendizaje, uso y apropiación de las TIC, lo que implica el desarrollo de habilidades no solamente tecnológicas, sino también cognitivas y comunicativas.

Gutiérrez Martín habla de una alfabetización multimedia digital la cual incluye la alfabetización digital, en el entendido de que ello implica aprender a hacer uso de los recursos digitales y es parte de una alfabetización básica y necesaria para este siglo. Al respecto señala lo siguiente:

En el concepto global de alfabetización multimedia digital incluimos integradas las distintas alfabetizaciones, los diversos contenidos (conceptuales, procedimentales, actitudinales) que se han considerado como básicos e imprescindibles para la comunicación y la representación de mensajes utilizando distintos lenguajes y medios. (Citado en Aparici, 2010: 176).

Gutiérrez retoma los planteamientos de Tyner sobre las seis diferentes multialfabetizaciones necesarias para cubrir lo que él considera los contenidos básicos para una educación multimedia básica, a saber:

- Tres alfabetizaciones instrumentales, relacionadas con los conocimientos de informática (computer literacy), redes (network literacy) y tecnología (technology literacy) y

- Tres alfabetizaciones que están más centradas en el análisis de los mensajes y la manera en que se producen los significados girando en torno a la información (information literacy), la imagen visual (visual literacy) y los medios (media literacy). Es evidente que estas alfabetizaciones están interrelacionadas y es difícil poder abordarlas de manera independiente. (Citado en Aparici, 2010: 176).

El primer nivel de alfabetización multimedia digital habilita a los sujetos para construir significados a partir de los nuevos modos de representar y presentar el mundo, que han surgido con el desarrollo de las tecnologías de comunicación digitales, punto con el cual coincido totalmente.

Para llegar a estos niveles de alfabetización multimedia digital es necesario que los sujetos hayan pasado por alfabetizaciones previas más básicas -verbal, textual, audiovisual e informática-, en virtud de que éstas le facilitarán la utilización significativa de los componentes del multimedia: texto, audio, imagen y su procesamiento informático y digital. La siguiente cita lo expone como un proceso contextualizado.

La alfabetización multimedia digital no debe entenderse entonces como la adquisición descontextualizada de las destrezas y conocimientos anteriormente citados que, una vez adquiridos, pueden utilizarse en la interpretación de la realidad. Más bien entenderíamos la alfabetización multimedia digital como un proceso que es parte integral de la interacción social a través de la cual el individuo va desarrollando su personalidad. (Gutiérrez Martín en Aparici, 2010: 179).

A partir de esta breve revisión de lo que se entiende como alfabetización multimedia digital daremos paso a una última parte de esta ponencia.

6.1 Activistas y trayectorias de alfabetización, fase inicial-instrumental

En este punto es importante describir la forma en que se han dado los procesos de alfabetización mediática digital de unos actores sociales, ciudadanos que están participando de manera muy activa y ejerciendo su libertad de expresión y visibilizando problemáticas sociales que desde su punto de vista son claves para lograr cambios en la sociedad, ellos son los jóvenes activistas organizados en grupos y colectivos que se han unido para luchar por distintas causas sociales.

Los 30 jóvenes universitarios que han participado en estas entrevistas han estudiado en escuelas públicas y privadas durante las dos últimas décadas y, por lo tanto, ya estaban en proceso los distintos programas de alfabetización digital que ha implementado el gobierno mexicano en el sistema educativo.

Como vimos, estos jóvenes hacen un manejo cotidiano de distintos *gadgets* tecnológicos y entornos digitales, entre ellos de redes sociales digitales como *Facebook*, *Twitter* y *You Tube* y no solamente comparten información, sino que elaboran y producen mensajes empleando distintos formatos (texto, audio, imagen y video) para mantener informados a los miembros de sus organizaciones y otros colectivos.

Aparentemente son jóvenes muy hábiles digitalmente y por ende uno de los objetivos al inicio de esta investigación fue indagar cómo ellos aprendieron a usar los distintos dispositivos tecnológicos y desde cuándo hacen uso de ellos.

Una de las preguntas centrales en la entrevista era indagar desde qué edad habían tenido acceso a su primera computadora y cómo habían aprendido a usarla; 23 jóvenes entrevistados coinciden en que fue durante su adolescencia (promedio de 12 a 14 años) y que fue una computadora familiar que sus padres llevaron a casa para apoyarlos en tareas escolares. Solamente dos de los jóvenes dicen haber tenido acceso a su primera computadora a los 5-6 años de edad. Uno de ellos tuvo su primera computadora hasta que inicio estudios de bachillerato.

Los 30 reconocen haber tenido acceso a computadoras en la escuela primaria y algunos en la secundaria, en salones de cómputo o salones multiusos. Todos reconocen haber tenido clases para el uso de las computadoras en la escuela (primaria y secundaria) pero sus experiencias han sido diversas, por ejemplo uno de los activistas de la diversidad sexual, Manolo quien participaba en la “Red Nacional Católica de Jóvenes por el Derecho a Decidir” de Oaxaca, comentó lo siguiente:

Mi primera computadora la tuve como entre los 13 y 14 años. A mí me tocó la época que todavía no era el boom por las computadoras, pero ya estaban naciendo entonces ya sabíamos que el más riquillo del salón ya se había comprado una computadora su familia (sic) y yo era como de los medios riquillos, bueno ni de los pobres ni de los ricos, de la clase media estándar que sí pudo acceder a una computadora después de insistirle mucho a mi hermano y yo a mi mamá llevó una computadora.

En la escuela llevábamos computación pero era algo muy arcaico pues cómo prender la computadora cosas así muy básicas que nunca pasamos de ahí. A mí me tocó que clase de computación fue en el segundo año y mi mamá nos pagó cursos a mi hermano y a mí. Era así como los primeros chavos que estaban egresando de la Licenciatura de informática de sistemas computacionales y así, me acuerdo que en mi cuadra había como 3 chavos que terminaron la Licenciatura y pusieron su cyber y daban cursitos y cosas así y mi mamá nos pagó un curso con un chavo de la calle que apenas había egresado. (Manolo, 29 años, Red Nacional Católica de Jóvenes por el Derecho a Decidir)

La primera vez que tuve una computadora, creo que iba en la secundaria. Creo, no me acuerdo bien. En la secundaria ni me enseñaron, lo único que hacíamos era jugar con Paint; eran muy pocos equipos para todos los alumnos. En la preparatoria me dieron clases, pero tampoco era muy paciente el maestro. La manera en que aprendí a usarla... pues usándola, los programas; sé usar Excel, hace poco aprendí a usar Prezi; también toda esta cuestión de videollamadas lo tuve que hacer a fuerza de necesidad. Digamos que en la computadora aprendí a usar lo básico: Word, Power Point. (Alma, 28 años, Colectivo Vida Plena)

Esas diferencias en los primeros acercamientos formales de alfabetización digital (en el primer nivel- instrumental) al uso de las computadoras han marcado diferencias en los usos y los niveles de apropiación que han desarrollado los jóvenes.

Los que asistieron a escuelas públicas señalan que en sus clases no necesariamente aprendieron mucho, pero les permitió al menos tener un conocimiento muy rudimentario de las computadoras. Otros comentan que no aprendieron nada. Sin embargo, los jóvenes coinciden en que el mayor aprendizaje para el uso de las computadoras fue a partir del “ensayo-error”, la exploración y los juegos.

Estos 30 jóvenes actualmente hacen un uso sistemático de las computadoras y del Internet, han resuelto las lagunas de conocimiento para el uso de los recursos digitales y tecnológicos de manera autónoma o apoyados (as) por pares y familiares, y lo más interesante es que varios de ellos están empleando videos tutoriales para aprender más sobre usos específicos de programas y se apoyan en aplicaciones para hacer más fácil su trabajo en las computadoras, la Red y las redes sociales digitales.

En ese sentido vale la pena destacar que ellos de manera independiente han desarrollado habilidades digitales básicas (instrumentales) que les permite resolver y solventar sus necesidades comunicativas, en especial para su trabajo de gestión de la comunicación de sus colectivos y organizaciones.

A partir de la información recabada en las entrevistas, queda claro que los jóvenes que tuvieron acceso a las computadoras desde temprana edad, sumado a clases formales en la escuela, y que además han tenido acceso a distintos gadgets en su casa, han desarrollado de manera más rápida la apropiación de estos recursos logrando generar espacios informativos en entornos digitales como los blogs, páginas web, pod cast (audios y videos) y por supuesto las redes sociales digitales, mucho más elaborados, mejor diseñados y con objetivos muy claros en relación con sus colectivos.

Por otro lado los jóvenes que tardaron más en tener acceso a gadgets, computadoras e Internet si bien también se han apropiado de esos escenarios digitales, se mantienen básicamente en el uso de redes sociales (específicamente *Facebook*) y no siempre son capaces de producir materiales propios, dependen en gran medida de lo que se publica en otras páginas o de sujetos de sus colectivos que les ayudan en el diseño de carteles, fancines, videos y o audios.

El no estar del todo habilitados en esta fase de la alfabetización multimedia digital no les ha impedido hacer uso de las redes sociales digitales y otros entornos y cumplen bien con los objetivos de comunicación de sus espacios y sus colectivos, pero si están más limitados para la producción de materiales propios y el uso que hacen de los distintos entornos es limitado a las redes, aunque algunos de ellos están ya incursionando a *You Tube* y están comenzando a hacer canales de video.

Un ejemplo claro de esto es el de las jóvenes del colectivo “Libre Soy. El poder de nuestra voz” que atiende problemáticas de diversidad sexual y que tienen un programa de radio que transmiten por

Internet, dos de las chicas miembros del colectivo (que son cinco) se apoyan en jóvenes de otros colectivos para hacer la transmisión en vivo y posteriormente “colgar” los materiales en su página de *Facebook*.

Es evidente que los propios jóvenes, en tanto tengan acceso a los recursos, van resolviendo y generando procesos de autoaprendizaje que les permiten hacer uso de los gadgets y de algunos entornos digitales, lo mínimo al menos para mantener en operación sus espacios en redes para gestionar la comunicación de sus colectivos.

Es obvio que es la primera fase de la alfabetización y que las siguientes fases: la capacidad de producir mensajes, ser críticos con la información que leen y deciden compartir, la toma de decisiones de que comentar o no sobre las notas y comunicados que elaboran o comparten, implican un nivel más complejo de alfabetización digital y, ciertamente, los jóvenes activistas han desarrollado criterios, tienen concepciones de uso de la información dentro de sus espacios digitales y también se perciben muchas diferencias entre los jóvenes activistas, mismas que dependen de factores como: el tipo de carrera que estudian (sociales, humanidades, ciencia dura) la familia y su opinión sobre los movimientos sociales y el activismo, y por supuesto sus experiencias de vida.

Finalmente podemos decir que las investigaciones acerca del uso de las tecnologías digitales, los entornos de la Red y las redes sociodigitales, son necesarias para seguir abonando al campo de estudio de los movimientos sociales y sobre todo, para dar voz a los actores que participan en ellos. Saber cómo se organizan, qué piensan y cómo generan acciones a partir de los recursos tecnológicos es un elemento clave para comprender los movimientos sociales en la actualidad. Cada colectivo, grupo y organización de los movimientos sociales tiene miradas distintas sobre las tecnologías digitales y van adecuando su uso a las necesidades que ellos tienen y eso es justamente lo que hay que visibilizar para aprender cada vez más sobre ellos.

Son muchas las vertientes de investigación que se van generando y ese es un reto que los interesados en el tema, tanto académicos como activistas, no debemos perder de vista pues los cambios en las dinámicas de las movilizaciones sociales y el uso de las tecnologías digitales son permanentes.

7. Referencias

- Aparici, R. (2010). *Educación: más allá del 2.0*. Barcelona, España: Gedisa.
- Barrón, M. (2014). *Habilidades digitales en Educación Superior. Estudio de caso en alumnos de la licenciatura en Psicología Educativa de la UPN y de Comunicación Social de la UAM-X*, Tesis de Maestría, UPN, México
- Candon, J.I., (2011) *Internet en Movimiento: Nuevos Movimientos Sociales y Nuevos Medios en la Sociedad de la Información. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid*, España
- Garay, L. (2010). *Acceso, uso y apropiación de TIC entre la planta docente de la UPN Ajusco*, D.F., México, : UPN.
- Hernández, P. (2012) *Tendencias de la Alfabetización informativa en Iberoamérica*, D.F., México: UNAM
- Meneses, M., (2015) *Ciberutopías. Democracia, redes sociales, movimientos-red*, D.F., México: Porrúa-ITESM.
- McAdam D., McCarthy J., y Zld, M.(1999) *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. España: ISTMO.
- Rovira, G. (2016) *Activismo en red y multitudes coenctadas. Comunicación y acción en la era de Internet*. D.F., México: UAM-Icaria

- Thompson, J.B., (1993) *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. D.F. México: UAM
- Thompson, J.B., (1998) *Los media y la modernidad*. Barcelona. España: Paidós.